

aquellos que ingresan en el grupo. Sin embargo, conforme avanza la guerra, su deseo cada vez mayor de conseguir la victoria hace que se comporte de manera menos condescendiente con sus compañeros. De este modo, Magnin no duda en excluir a varios hombres de la escuadrilla; por consejo de los comisarios comunistas, se deshace primero de tres voluntarios alemanes y, poco después, decide expulsar a un mercenario francés a causa de su cobardía. Al igual que sucede con Manuel, Malraux recurre a Magnin para resaltar uno de los aspectos de la contienda española que más le llaman la atención; la transformación de lo que en un principio es una guerra con unas evidentes connotaciones románticas, debido a la exaltación de valores afines a la idiosincrasia española, como son la fraternidad y el individualismo, en un conflicto moderno donde la organización, la disciplina y los avances técnicos son más decisivos que las buenas intenciones a la hora de alcanzar la victoria. La deshumanización que Magnin va experimentando conforme transcurre la guerra no le impide, sin embargo, percatarse de que la fraternidad no es incompatible con el éxito militar. Durante el rescate de la tripulación del “Canard Déchâiné” en la sierra de Teruel –la escena ininterrumpida más larga de la novela–, Magnin recibe la ayuda de varios campesinos del cercano pueblo de Valdelinares, sin cuya colaboración ninguno de los pilotos se habría salvado. La solidaridad, por tanto, es vista en ese momento por Magnin como un valor que, siempre que sea encauzado a través del orden y la disciplina, no debe subestimarse en el trascurso de la contienda. Pero más allá de sus posibles implicaciones en el conflicto, la fraternidad aparece ante los ojos de este personaje como una cualidad propia de la condición humana; gracias a ella, el hombre puede conservar su dignidad en mitad de la devastación y la deshumanización ocasionadas por la guerra.

Otro de los ejes temáticos que vertebran la visión malrauxiana de la contienda civil es el paulatino dominio que los comunistas fueron ejerciendo sobre otras opciones políticas dentro del bando republicano. El autor francés representa este hecho mediante la evolución que Manuel, uno de los protagonistas de *L'espoir*, experimenta a lo largo de la novela. Bajo la tutela de la disciplina comunista, Manuel pasa de ser un intelectual jovial y optimista, cuyos conocimientos sobre la guerra derivaban únicamente de la lectura de manuales como el de von Clausewitz, a convertirse en un líder militar experimentado. Algunas de las escenas centrales de la novela guardan relación con esta transformación, que sucede en un período de tiempo demasiado corto como para que resulte verosímil. Ya en las primeras páginas de *L'espoir*, el lector asiste al nacimiento del compromiso que Manuel mantiene con el triunfo de la causa republicana; tras recibir la noticia de que los sublevados se habían hecho con el control de varias